

Secrit (Serie Incipit Ediciones Críticas, 3). (Buenos Aires).

Juan de Mandevilla: Libro de las maravillas del mundo (Ms. Esc. M-III-7). Edición crítica, estudio preliminar y notas de María Mercedes Rodríguez Temperley.

Rodríguez Temperley, María Mercedes.

Cita:

Rodríguez Temperley, María Mercedes (2005). *Juan de Mandevilla: Libro de las maravillas del mundo (Ms. Esc. M-III-7). Edición crítica, estudio preliminar y notas de María Mercedes Rodríguez Temperley*. Buenos Aires: Secrit (Serie Incipit Ediciones Críticas, 3)..

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/maria.mercedes.rodriguez.temperley/69>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/pHWM/b6F>



Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons.
Para ver una copia de esta licencia, visite
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>.

Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.

Juan de Mandevilla

Libro de las maravillas del mundo

(Ms. Esc. M-III-7)



Edición crítica, estudio preliminar y notas de
María Mercedes Rodríguez Temperley

Buenos Aires
SECRET
2005

Il più si impara facendo.
Michele Barbi

*A Germán Orduna, mi breve Maestro,
con el deseo de cumplir su alentador y confiado mandato.*

*A mis padres,
con amor y gratitud por haberme dado todo.*

*A mi abuela Adita,
por haber anotado la vida en un cuaderno sin renglones.*

A quien sirve el pan.

A mis compañeros de viaje secretenses.

A todos mis maestros.

Indice General

Prefacio.....	
Introducción.....	
Estudio Preliminar	
A. Panorama crítico.....	
A. 1. Texto y contexto.....	
A.1.1. Libros de viajes medievales: el libro de Juan de Mandevilla...	
A.1.2. El <i>Libro de las maravillas</i> en los estudios literarios peninsulares.....	
A.1.3. El <i>Libro de las maravillas</i> en el imaginario fantástico medieval.	
A.1.3.1. Aportes a la cuentística europea.....	
A.1.3.1.1. Dos relatos distintos para una misma orientación ideológica: “La dama del castillo del gavilán” y el “Ejemplo de las flechas”	
A.1.3.2. Aporte precursor al género de la utopía.....	
A.1.3.3. Relación con el saber enciclopédico.....	
A.1.3.4. Invención de alfabetos, precursor de lingüistas.....	
A.2. El autor.....	
A.3. Familia textual.....	
A.4. Recepción y difusión en España.....	
A.4.1. La difusión manuscrita.....	
A.4.2. Las ediciones castellanas del siglo XVI: testimonios conservados.....	
A.4.3. Ediciones sólo documentadas o supuestas.....	
B. El manuscrito aragonés (Esc. M-III-7).....	
B.1. Descripción codicológica.....	
B.1.1. Encabezamiento, localización, formato.....	
B.1.2. Encuadernación.....	
B.1.3. Estado de conservación.....	
B.1.4. Datos de los cuadernillos, firmas y reclamos.....	
B.1.5. Escritura, tipo de letra, signos de puntuación.....	
B.1.6. Sistema de abreviaturas.....	
B.1.7. Variaciones gráficas y léxicas.....	
B.1.8. Marginalia.....	
B.1.9. Historia del códice.....	
B.2. Problemas lingüísticos producto de la traducción.....	
B.3. Transcripciones y ediciones existentes.....	
B.3.1. Transcripciones.....	
(1966) Menéndez Pidal.....	
(1984) Martínez Rodríguez - Rodríguez Bravo.....	
(1992) Admyte.....	
B.3.2 Ediciones.....	
(1949) af Geijerstam (inédita).....	
(1950) Marsh (Tesis Doctoral inédita).....	
(1979) Liria Montañés.....	

B.4. Motivos para una nueva edición.....

C. Bibliografía.....

Libro de las maravillas del mundo,
de Juan de Mandevilla
(Edición crítica del Ms. Esc. M-III-7)

La presente edición.....

Libro de las maravillas del mundo, de Juan de Mandevilla.....

Anexo I (transcripción del ms. BNP, Fonds. Nouv. Acq. 10723, folios 1r-8v, y de la edición de Valencia, 1521, folios 2v-7r).....

Anexo II (imágenes).....

- folio de guarda (figura 1).....
- folio 32v (figura 2).....
- alfabetos (figura 3).....

Anexo III (mapas).....

- mapa 1 (Vaje de Mandevilla).....
- mapa 2 (Ultramar en el siglo XIII).....
- mapa 3 (Alrededores de Jerusalén).....

Anexo IV (topónimos y sus correspondencias actuales).....

Glosario.....

Índices.....

- General temático
- Palabras extranjeras.....
- Onomástico.....
- Topónimos.....
- Astronomía.....
- Fauna.....
- Flora.....
- Minerales.....



Prefacio

Un estudio sólido del fenómeno literario sólo puede basarse en ediciones confiables de los testimonios textuales. Con esa finalidad, y dentro del estudio de los deslindes entre ficción y realidad en la conformación del imaginario fantástico medieval, encaré la edición crítica del *Libro de las maravillas del mundo*, según el único testimonio manuscrito conservado en España (Esc. M-III-7). Gracias a la obtención de una Beca de Formación de Postgrado Interna del Conicet, ingresé al Seminario de Edición y Crítica Textual (SECRET) en abril de 1999. Era mi director el Dr. Germán Orduna. Lamentablemente, a menos de un año de haber iniciado la beca, una inesperada y terminal enfermedad lo alejó para siempre de sus discípulos y de su querido Seminario. Su ausencia física significó un duelo doloroso y un gran desafío: él me había señalado el camino y me había entregado las herramientas útiles para recorrerlo; ahora debía responder a la confianza que había depositado en mí con un trabajo laborioso. Asumió entonces la dirección de la beca la Dra. Gloria Chicote, directora de mi tesis doctoral en la Universidad Nacional de La Plata y quien a instancias del Dr. Orduna había sido designada co-directora. A ella debo agradecer su generosidad, su valiosa y experimentada dirección, el constante aliento, y su fiel amistad.

También quiero dar las gracias a todos mis compañeros del SECRET, siempre dispuestos a brindarme su sabiduría, y muy especialmente a Hugo Bizzarri, quien luego de la muerte de mi Maestro supo transmitirme su entusiasmo por los problemas textuales y de quien tomé como ejemplo la perseverancia y alegría en el trabajo. Mi infinito agradecimiento a Lilia Ferrario de Orduna, Jorge Ferro y José Luis Moure por sus valiosas sugerencias ecdóticas y por el ánimo en momentos de aflicción. También a Juan Fuentes, conecedor de cada página de los libros de nuestra biblioteca, y a Leonardo Funes, lector siempre actualizado, por haberme acercado útiles referencias bibliográficas. Un reconocimiento especial (y toda mi gratitud) a Georgina Olivetto, amiga inquieta e incondicional que destinó sus horas a la búsqueda de materiales bibliográficos inhallables en Buenos Aires. Vaya también mi inmensa gratitud hacia Regina af Geijerstam, profesora emérita de la Universidad de Estocolmo, generosa maestra que puso a mi disposición valiosos materiales inéditos sobre el tema y depositó en mí su confianza alentadora casi sin conocerme. Gracias también al Prof. y amigo Aníbal Biglieri, de la Kentucky University, por haber respondido tan generosa y atentamente a mis numerosos pedidos bibliográficos. Y gracias por siempre a Blanca Carballo, por haberme acompañado con sus buenos consejos y sus provechosas enseñanzas informáticas.

Quiero dejar constancia de mi gratitud hacia el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET), sin cuyo apoyo institucional la realización de este libro no habría sido posible. También a la Universidad Nacional de Lomas de Zamora, mi primer hogar universitario, a la Universidad Nacional de La Plata, en cuya casa realicé mis estudios de postgrado, y en especial a todos mis alumnos, porque su interés y sus preguntas mantuvieron siempre vivo mi entusiasmo.

A todos los maestros que tuve a lo largo de mi vida, desde los que me mostraron las primeras letras hasta mis admirados profesores universitarios. He tratado de tomar lo mejor de cada uno para parecerme a ellos (a ustedes). A todos mis maestros va dedicado este trabajo.

Buenos Ayres, tiempo de otoño 2005.

Introducción

“(porque todo viajero debe ser un lector)”
Leopoldo Marechal, *Heptamerón*, II, II, 12

El conocimiento del pasado exige por igual un estudio minucioso a la vez que un audaz desprejuicio. Dentro del campo de la literatura, sobre todo de aquella que por distancias temporales, lingüísticas y culturales respecto de nuestro presente nos obliga a reconstruir los horizontes de su recepción, es preciso ejercitar pesquisas. Desde una perspectiva semiológica, Paul Zumthor señaló la necesidad de tener clara conciencia de la doble historicidad de los textos medievales: la propia, generada por el contexto socio-cultural en el que se insertan, no siempre reconstituible, y la que proviene de la lectura que los actualiza, proceso que debe realizarse sin que ambas se confundan y evitando el riesgo de los anacronismos.

En lo que hace al tema que nos ocupa, los historiadores han dado cuenta de los numerosos peligros que amenazaban a quien quisiera emprender un viaje en la Edad Media (naufragios, ladrones de caminos, guerras, enfermedades). Sin embargo, tantos males se vieron remediados por la tarea de ciertos narradores, en su mayoría viajeros, que se dedicaron a escribir las experiencias de sus travesías con el objeto de compartir con los lectores un mundo desconocido en el cual transcurrían las utopías, el mundo al revés y todo aquello que contrarrestaba la inmovilidad cotidiana de Occidente.

Durante el año 1992, en medio de las conmemoraciones de la llegada europea al Nuevo Mundo, las reediciones de los escritos colombinos y el auge renovado de las crónicas de Indias, me encontraba realizando mis primeras lecturas dentro de un género literario medieval paradójica y particularmente ligado al ámbito americano: los libros de viajes. Éstos compartían con las crónicas indianas una mirada del mundo a través de lo libresco, lo cual a menudo traía aparejado desajustes entre las afirmaciones de las *auctoritas* y la profusa realidad americana.

Uno de los libros de viajes más conocidos (lectura recurrente, por ejemplo, de Cristóbal Colón), es el *Libro de las maravillas del mundo*, escrito originariamente en anglonormando durante la segunda mitad del siglo XIV por un enigmático Jean de Mandeville o Juan de Mandevilla. Dicho texto, que sobrepasó en popularidad al *Libro de Marco Polo*, narra un viaje a Tierra Santa y lejano Oriente, a la vez que se preocupa por ciertos relevamientos lingüísticos de las zonas visitadas y por tratar de demostrar la redondez de la tierra y con ello, la posibilidad de dar la vuelta al mundo. La cantidad de manuscritos conservados, sumado a las numerosas traducciones a casi la totalidad de las lenguas europeas, lo convierten en un testimonio útil y valioso a la hora de examinar la historia de la literatura. Por otra parte, su pervivencia en el gusto de los lectores por casi tres siglos (XIV a XVI), su revalorización a partir del siglo XX como escritor original e inspirador de creadores de diversas épocas (como Martorell, Torquemada, Cervantes, Caro Baroja o Tolkien)¹ y su rol en la conformación del imaginario fantástico medieval, nos obliga a reconsiderar su importancia literaria (a menudo disminuida por tratarse de un viaje imaginario que pretende mostrarse como real, producto de la experiencia personal del autor).

¹ Se ha asociado el libro de Mandevilla, ya sea como fuente o como mera inspiración en el *Tirant lo Blanch*, en el *Jardín de Flores Curiosas*, en *Los trabajos de Persiles y Sigismunda*, en el *Jardín de flores raras* y en *El Señor de los Anillos*.

Dentro de mis estudios de Doctorado, me interesé entonces por la recepción y difusión del texto en España, en particular por el único testimonio manuscrito conservado: una traducción aragonesa de fines del siglo XIV, actualmente en la Biblioteca del Escorial bajo la signatura M-III-7. En tal sentido, me aboqué a la preparación de una edición crítica del texto, que a su vez incluyera un estudio del contexto dentro del estadio recepcional y un estudio literario que señalara la originalidad de la obra.

En virtud de la diversidad de temas que conforman el texto, decidí incluir dentro del Estudio Preliminar ciertas consideraciones generales acerca del libro de Mandevilla, en especial las referencias al mismo dentro de los estudios literarios peninsulares, con el objeto de dejar constancia del interés relativamente escaso (cuando no injustamente detractor) por parte de la crítica. Asimismo, analizo la presencia del *Libro de las maravillas del mundo* dentro del imaginario fantástico de la Edad Media, en particular sus aportes a la cuentística europea y al género utópico, su relación con el saber enciclopédico (al que de alguna manera asimila y modifica), así como también sus intereses dentro del campo lingüístico, manifestado por la inclusión de alfabetos de lenguas desconocidas o extrañas y de cierto repertorio léxico conformado por palabras transliteradas en las lenguas de los pueblos visitados. El capítulo referido al autor da cuenta del complejo problema, aún en discusión, acerca de la identidad de nuestro enigmático escritor, donde se entremezclan el nombre de Jean de Mandeville, personajes ficticios, autores consagrados, seudónimos y leyendas sobre su procedencia. Ligado al tema de la autoría hacemos referencia a la familia textual del *Libro de las maravillas del mundo* en sus tres redacciones o versiones (insular, continental y de Lieja) así como también a la compleja difusión dentro del continente europeo a través de las numerosas traducciones a la casi totalidad de las lenguas europeas. En cuanto a su recepción y difusión en España, partimos de su presencia en el reino de Aragón a través del interés manifestado por el infante Juan I en la obtención de copias del libro, y señalamos la importancia del texto dentro del contexto político del reino. Finalmente, analizamos la difusión manuscrita e impresa del libro, describiendo los testimonios conservados en la península, así como también la presencia del texto a través de testimonios indirectos, como por ejemplo, las menciones del libro en inventarios, la inclusión de fragmentos en catalán dentro de una obra francesa de principios del siglo XVII, o la estrecha e innegable influencia narrativa ejercida sobre algunos pasajes del *Tirant lo Blanch*, de Joanot Martorell.

Un segundo punto dentro del Estudio Preliminar es el referido al análisis específico del manuscrito aragonés y a todos los aspectos que lo caracterizan: descripción codicológica, presencia de anotaciones marginales, historia del códice y problemas lingüísticos producto de la traducción (del francés al aragonés). Asimismo, se describen y analizan las transcripciones y ediciones existentes del citado manuscrito, con el objeto de señalar la necesidad de la nueva edición que llevamos a cabo.

En cuanto a la edición crítica del manuscrito escurialense, la misma incluye notas críticas que señalan las enmiendas realizadas (en muchos casos tomando en cuenta manuscritos franceses de la familia continental, a la que también pertenece el manuscrito M-III-7), la presencia de marginalia y el estado codicológico general. Al final del texto presentamos notas de comentario sobre aspectos históricos, bíblicos, geográficos, fuentes utilizadas por el autor y otros temas diversos que nos pareció oportuno amplificar con el objeto de facilitar la comprensión de algunos pasajes por parte de los lectores modernos.

Se han incluido además Anexos Documentales, consistentes en la transcripción de los folios faltantes en el manuscrito escurialense según el manuscrito francés de la Biblioteca Nacional de Francia, Nouv. Acq. 10723 y del impreso castellano de Valencia, 1521 (Jorge Costilla); imágenes de folios relevantes del manuscrito y mapas con los itinerarios narrados en el texto. Se incluye un glosario que toma en cuenta aquellas

palabras con las que el lector moderno no se encuentra familiarizado así como también aquellas de origen francés que forman parte del texto modelo tomado por el copista aragonés para su traducción. Además, con el objeto de facilitar al lector la ubicación geográfica de los sitios mencionados por Mandevilla se incluye un cuadro comparativo en el que constan los topónimos tal como figuran en el texto y sus correspondencias actuales según han consignado los más eminentes editores y estudiosos de la obra de Mandevilla. Por último, se acompaña la edición con un sistema de índices y referencias (temático, de palabras extranjeras, onomástico, de topónimos, de astronomía, de fauna, de flora y de minerales), con el objeto de facilitar la consulta del texto desde diversos intereses de estudio.

